PROTREPSIS
Revista de Filosofía

ISSN: 2007-9273
Protrepsis, Año 7, Número 13 (noviembre 2017 - abril 2018) 43 -56

Investigar en el campo de las humanidades, la construcción de una tesis.

José María Nava Preciado[1] y Ana Cecilia Valencia Aguirre[2]

[1] Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara. México
E-mail: jnava_preciado@yahoo.com.mx
2 Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara. México
E-mail: anaceciliava@yahoo.com.mx

Resumen: En la actividad académica de los autores como profesores de Metodología de la Investigación en las Humanidades, Seminarios de Tesis o Titulación se ha notado la escasa literatura sobre los procesos de investigación en el campo; poco se ha abordado sobre la enseñanza de la investigación en las humanidades, por ello el interés de abordar este tema centrado en la experiencia desde las diversas lecturas que se realizan para preparar el terreno de la investigación. Escribir una tesis en el área de las humanidades resulta una tarea necesaria para obtener un grado o bien ingresar a un posgrado en un campo de la disciplina. Una tesis surge de una investigación que demanda un dominio de habilidades problematizadoras, de capacidad de análisis, de comprensión y sobre todo de disciplina. El presente artículo surge de una reflexión sobre los procesos de indagación concretados en un escrito, a la reflexión se ligan de manera dialógica los textos de filósofos que, en su denuedo, aportan vías para comprender la complejidad de la investigación en el campo de las humanidades, las disquisiciones fluyen a partir de dos ejes problematizadores ¿Qué tipo de habilidades y capacidades demanda la investigación humanística? Y ¿Cómo estás habilidades se expresan en las tesis?

Palabras clave: Humanidades, construcción de una tesis, investigación, metodología.

Abstract: In the academic activity of the authors as professors of Research Methodology in the Humanities, Thesis Seminars or Degrees, the scarce literature on research processes in the field has been noted; little has been addressed on the teaching of research in the humanities, therefore the interest in addressing this topic centered on experience from the various readings that are made to prepare the field of research. Writing a thesis in the area of humanities is a necessary task to obtain a degree or to enter a postgraduate degree in a field of discipline. A thesis arises from an investigation that demands a mastery of problematic abilities, of capacity of analysis, of comprehension and above all of discipline. The present article arises from a reflection on the processes of investigation concretized in a writing, to the reflection are linked in a dialogical way the texts of philosophers that, in their daring, contribute ways to understand the complexity of the investigation in the field of the humanities, the disquisitions flow from two problematizing axes. What type of abilities and capacities does the humanistic investigation demand? And how are these skills expressed in the theses?

Keywords: Humanities, construction of a thesis, research, methodology.

Introducción.

Cuando se piensa en una investigación en el campo de las ciencias humanas se hace referencia el desarrollo de un trabajo escrito, razonablemente argumentado donde el estudiante se compromete a desarrollar un tema o resolver un problema con rigor, poniendo en juego las capacidades de reflexión, argumentación, análisis y retórica en el desarrollo y tratamiento de un problema.

La tesis por sí misma implica un ejercicio epistemológico de carácter individual, pero esto no la exime del carácter público, porque se elabora para que otros destinatarios puedan conocer las reflexiones en torno a un problema determinado, principalmente una comunidad de profesores expertos en el área que evalúan si el sustentante ha desarrollado competencias adecuadas. Esto significa que la tesis tiene un carácter privado y uno público. Este criterio, sin duda, es aceptado por todos aquellos que se enfrentan a la empresa de elaborar una tesis y a quienes tienen la tarea de acompañar al estudiante en su proceso de construcción ¿qué características debe tener para que responda a los intereses del amplio público lector? Una tesis debe contemplar una serie de elementos formales y de contenido que la estructuran, los cuales no se pueden hacer a un lado, porque son los elementos básicos que una ideal comunidad lectora, que incluye en primera instancia a los comités dictaminadores, requieren para poder entender y comprender lo que de manera personal se escribe.

La tesis alude a un compromiso por parte del estudiante, el cual viene marcado por sus intereses en determinado tema o problema en el área de las humanidades, su disposición para trabajarlo, la delimitación del mismo. En cualquier caso, el estudiante debe responder a su compromiso particular para su elaboración. Por ejemplo, le podrá interesar un problema dentro de la ética aplicada como el cuidado de los animales, o bien el iconismo como problema semiótico o también las narrativas en las comunidades virtuales y sus implicaciones en el mundo íntimo, e inclusive los procesos de producción en la industria editorial en México. En todos estos temas nos atendremos al planteamiento correcto de un problema muy específico, a la lectura abundante de la bibliografía del campo y la opinión de los expertos sobre la relevancia de los mismos. Pero incuestionablemente, los intereses de los estudiantes marcarán el rumbo de la tesis, y en eso radica la parte personal que se alude renglones arriba. Ese ejercicio constituye un verdadero soliloquio a cargo del alumno, donde se invierte cierto tiempo en hacer sus propias reflexiones para tomar una decisión sobre el tema a elegir. Pero, como se ha advertido, el otro elemento de carácter público de una tesis obliga a cumplir una serie de consideraciones epistemológicas, en primer término, debe ser un texto ampliamente argumentativo, claro, coherente y analítico, como condición para que los lectores puedan comprender las ideas que se plasman en la tesis. En segundo lugar, se requiere un dominio básico del tema que se diserta, si es una tesis de posgrado, es menester un manejo exhaustivo. Como se observa, una tesis en las humanidades es un trabajo sistematizado que permitirá concluir exitosamente los estudios profesionales o de posgrado, que requiere de cuidados metodológicos especiales que conviene tomar en cuenta con el fin de someterla a la mirada crítica y especializada de nuestros lectores. *Ab initio* tomar en cuenta todas estas tareas implicará estar en el camino adecuado.

Las primeras cavilaciones de la investigación en las humanidades

En un estudio se deben tomar en cuenta una serie de pasos y recomendaciones que apoyen en la labor, aclarando que nunca se encontrará un texto particular para cada uno de los temas que se han elegido, partiendo de su relevancia. Existen en el mundo académico sí, ciertas aportaciones, sugerencias generales que tienen la finalidad de apoyar la tarea investigativa y permiten producir un trabajo publicable. ¿Cómo lograr que la tesis cumpla con los requisitos exigidos por un jurado de profesores? En primer lugar conociendo cuáles son esos requisitos básicos y en segundo, conforme se avanza en su elaboración someter nuestro trabajo al juicio de los lectores. Esto significa que la construcción de la tesis es un trabajo en colaboración que exige del acompañamiento de un experto, no es recomendable hacerlo totalmente solo, porque quizá la inexperiencia pudiera conducir por un camino equivocado.

Es importante no perder de vista que una investigación es un trabajo escrito en el cual el autor busca mostrar su capacidad de pensar, de poner en juego el vaivén de la reflexión en un trabajo escrito y de alcances concretos. Por otra parte, para realizar una investigación, aún por modesta que

ésta sea, no basta con tener experiencias en las cosas de la vida, se pueden tener bastantes vivencias, producto de nuestro transitar por el mundo, pero ello no da las suficientes herramientas para realizar una investigación. Hacer investigación en el campo de las humanidades, en cierta forma tiene que ver con el análisis de las creencias más profundas que no solo en lo particular tenemos, sino que, como sociedad, sostenemos sobre determinadas cosas. Esa reflexión previa es fundamental porque coloca en un punto central: para realizar una tesis se parte de un problema, se requiere de un método, de una disciplina, de un compromiso bajo la guía y lectura profunda y cuidadosa del director del proceso y demás expertos que acompañen al autor.

Cuando hay convicción del tema elegido, ahora el ejercicio siguiente es convertirlo en un problema de investigación. Esta tarea fundamental demanda reflexión, argumentación, análisis y retórica. El tema de tesis se convierte en un problema cuando expresa con claridad que, desde los saberes que actualmente se disponen no es posible dar respuesta a las dudas que surgen con relación al tema y, se requiere de una mayor profundización para poder plantear una posible salida a la serie de preguntas que surgen con relación a él. Jaspers (1985) dice que los problemas filosóficos turban, y esta turbación se presenta cuando surge nuestro interés en cualquier tema sobre las humanidades, porque la investigación en este campo no puede tener un carácter neutral, pues desborda y compromete al investigador en cuanto agente que busca conocer para poder transformar su mundo. ¿Cómo surge nuestra turbación sobre el tema-problema? Puede ser que surjan una serie de consideraciones como las siguientes: ¿Por qué me interesa? Si tuviera frente a mí un interlocutor ¿qué preguntas le haría con relación al tema? ¿En qué medida mi tema tiene relevancia en las humanidades? Así, el tema exige, desde mi propio pensar una formulación diferente a como lo venía conceptualizando, para ello debo recurrir a las lecturas pertinentes que me ayuden a clarificar por qué es un problema que merezca ser abordado desde las humanidades. El asunto es cómo transformar el tema en una interrogante que valga la pena ser tratado desde una investigación[1].

Se parte del supuesto de que cualquier egresado de un posgrado tiene las competencias para hacer una tesis, pues el hecho de haber cursado exitosamente su plan de estudios indica que cuenta con los conocimientos necesarios para poder llevar a cabo tal empresa. La elaboración de una tesis, ante todo, implica cierta dosis de disciplina que debe cultivarse diariamente hasta el término de la misma. En este sentido la tesis refleja no sólo los conocimientos que se tienen con relación a un tema en las ciencias humanas; el trabajo también refleja el esfuerzo realizado a lo largo de algunos meses. Se desprende entonces que, elaborar una tesis nos exige dos cosas: el dominio más o menos amplio sobre algún problema humanístico que es de nuestro interés y la dedicación de algunas

[1] Bunge (2000) describe la figura de dos filósofos: los filósofos de primera son aquellos que estudian problemas filosóficos y los filósofos de segunda interesados en saber que han dicho o dejado de hacer los filósofos de primera mano. El trabajo del filósofo de segunda mano en modo alguno es de menor valía, es un trabajo necesario para que viva la filosofía.

horas diarias de lectura y trabajo. Si se logra hacer una combinación apropiada de estas dos cosas sin duda se concluirá exitosamente con un documento publicable. Quien ha elaborado una tesis, podrá dar cuenta que es una experiencia de índole formativa, porque se aprende a examinar críticamente no solo al mundo, al lenguaje, a los libros y a los demás, sino también las propias creencias, porque las ideas deben convencer a quienes las van a leer, y para ello es necesario recurrir a los argumentos más convincentes y claros para lograrlo. Así, examinar creencias y argumentos lleva a tomar conciencia del ser humano, de las contradicciones de la realidad social, a poner en duda los saberes establecidos y lanzar una serie de interrogantes sobre el tema que interesa investigar.

En este sentido, en una tesis se muestra el cuestionamiento, la distancia, la aprobación y la objeción, pero también el descubrimiento de sí mismo. El problema por investigar, en una tesis, mientras no se devele permanece oculto, de ahí que la tarea consiste en quitarle los velos que lo encubren y poder mostrarlo con suficiente nitidez. Explorar a través de la disquisición reflexiva que en un tema, aparentemente simple, subyace todo un problema propio de la cavilación sobre el ser humano.

En la formulación del problema de investigación se debe evitar la tentación de ser dogmático en los argumentos. No es lo mismo apropiarse de unas ideas y mostrarlas de manera analítica, confrontando quizá el parecer propio sobre otros argumentos que intentar someter el juicio del otro al juicio personal. El pensar en las humanidades es un camino de apertura a las ideas de los demás pero sometidas al escrutinio, es decir en una tesis se discute racionalmente con ideas, buscando siempre que la fuerza del argumento prevalezca desvinculada de la opinión del sentido común. Buscar que las ideas sean propias e independientes de las ideas de los demás, no implica ser arbitrarios ni dogmáticos y eso es algo que se debe tener presente en el desarrollo de una investigación. En la elaboración de una tesis no cabe la posibilidad de que las ideas sean totalmente propias, asumir una postura así es bastante sospechoso, porque en toda reflexión en las ciencias humanas dependemos de las ideas de los demás.

Suele pensarse al estudioso de las humanidades como alguien en su mundo interior, en constante relación con ideas abstractas y ajenas a la vida cotidiana. El campo de juego de las ciencias humanas, es cierto, está en los textos, no se podría ser un humanista –ni bueno, ni malo-, si no se dedica gran parte del tiempo a estudiar los textos clásicos y modernos. En este sentido es que la conversación consigo mismo, el soliloquio, es el primer ejercicio de un aficionado a las humanidades, y quizá sea el ejercicio al que posteriormente dedique más tiempo en su trayectoria profesional. Practicar constantemente el soliloquio, es en apariencia, despreocupación por el diálogo y por tanto indiferencia ante la realidad. Sin embargo, esto es solo apariencia. Se respaldan las palabras de Pereda (1991), al decir que el filósofo más que solitario es conversador y que no

puede haber un pensamiento rico y vivo sin que esté alimentado por nuestros problemas y las ansiedades de todos los días.

Por último, en estas primeras cavilaciones, invocando al Sócrates de Platón (2010), -el filósofo por excelencia- Sócrates no precisaba una palestra, ni una gran biblioteca para filosofar, el contenido de su filosofía, y de la de Platón al margen de la gran teoría, eran las preocupaciones diarias del hombre, por ejemplo la amistad, el amor, el valor, la belleza y otras. Se filosofaba conversando, "se paría" la verdad preguntando y respondiendo, ¿con quién se conversaba, sólo con filósofos? No. Se conversaba también con agricultores, políticos, literatos, cocineros y hasta sofistas. Es cierto que ante la inmensa historia de nuestra disciplina, ir a los textos y saber lo que nos precede es absolutamente necesario, pero esas herramientas nos preparan para conversar con nuestra actualidad. ¿Con quién conversan los humanistas de ahora? En primera instancia conversan con los textos porque a través de ellos dan cuenta de la racionalidad que les antecede, en segunda, conversan con otras disciplinas, puesto que las diversas aristas y perspectivas de una pregunta se pueden aprender por distintos caminos, en tercera, conversan simplemente con los otros porque la realidad es un algo que nos compete a todos.

Por último, no hay que dejar de lado el compromiso que se tiene de justificar el problema de investigación. La justificación es un elemento central en una tesis, así como en la etapa final. Hablar de la justificación es dar las razones[2] por las cuales pretendemos abordar un determinado problema o tema de tesis, las razones garantizan a los demás que la elección de los mismos tiene pertinencia y sentido No debe dejarse por sentado que quienes lean el trabajo conocen las razones que llevaron a su elección. La tarea de los investigadores es explicar las motivaciones del trabajo que pueden ser múltiples motivos ligados a preocupaciones y problemas humanos.

La lógica de la pregunta en el campo de las humanidades

Ahora bien ¿qué es un problema de investigación en el campo de las humanidades? Si se parte del planteamiento de Collingwood (1939) en el sentido de que un cuerpo de saber no consiste en *proposiciones, enunciados* o *juicios* o cualquier nombre que utilicen los lógicos para designar los actos afirmativos de pensamiento, sino en todos estos junto con las preguntas que se supone deben contestar, entonces se habrá de arribar al principio de que hay una lógica correlacional en el sentido de que toda proposición es la respuesta a una pregunta, o bien, a toda proposición corresponde una pregunta y por consecuencia toda pregunta bien planteada lleva implícita una proposición.

[2] "Entenderemos por razón todo aquello que justifica para un sujeto la verdad o la probabilidad de su creencia, el fundamento en que basa una creencia, juzguémosle "racional" o no, con criterios lógicos. El concepto de razón está pues ligado al de justificación. (...) El concepto de justificación remite al de razón y viceversa". (Villoro, 1989:78.79.)

En este sentido, una lógica en la que se atiende a las respuestas y se descuidan las preguntas no es una verdadera lógica, pues se presupone que detrás de cada proposición hay una pregunta, de ahí que el sentido de una proposición solo puede comprenderse a cabalidad cuando se indaga por la pregunta que la antecede. Considérese el ejemplo de un aforismo nietzscheano: "Dios ha muerto, todo está permitido", esta proposición adquiere sentido en el marco del pensamiento cuando se tiene clara la pregunta a la que trató el autor de responder. Sin embargo, la pregunta no siempre se muestra en la obra del autor de manera simple y explícita, está imbricada en un pensamiento situado y en un horizonte de sentido, lo que significa que comprender la proposición implica leer de manera acuciante, analítica y detenida las obras en un periodo determinado del autor para establecer ese correlato entre las preguntas y las respuestas.

El descubrimiento de la pregunta que origina una proposición es un descubrimiento histórico de reconstrucción tanto más difícil cuanto más se sumerge en el pasado. Si el autor escribió en un pasado distante, la reconstrucción de la pregunta se hace más compleja y se requieren apoyos exegéticos que permitan una comprensión desde el horizonte del autor. Collingwood (1974) señaló: "Una proposición altamente detallada y particularizada debe ser la respuesta no a una pregunta vaga y generalizada sino a una pregunta tan detallada y particularizada como la respuesta misma" (p.39). En este sentido la reflexión gadameriana sobre la lógica de la pregunta en las ciencias humanas es retomada de Collingwood:

> A pesar de Platón, no estamos muy preparados para este tipo de lógica. Casi la única persona a la que encuentro con un vínculo a ella es a Collingwood" (Gadamer, 1976, p. 370). En efecto tanto en Collingwood como en Gadamer está presente la tesis de la correlación entre preguntas y respuestas: "Cuando Platón describía el pensamiento como un diálogo del alma consigo misma querría decir (como lo sabemos por sus propios diálogos) que se trataba de un proceso de preguntas y que, de estos dos elementos, pertenece la primacía a la actividad interrogante, al Sócrates que llevamos dentro. Cuando Kant decía que sólo un sabio puede saber cuáles preguntas puede hacer razonablemente, repudiaba de hecho, una lógica proposicional y exigía una lógica de pregunta y respuesta (Colligwood,1974, p. 42).

Ahora bien, plantear un problema en el campo de las humanidades no significa inventar una pregunta cómo resultado de una mera curiosidad o de la ignorancia personal. Las preguntas auténticas subyacen al hontanar del pensamiento que se expresa en afirmaciones, juicios, proposiciones o enunciados, esto significa que plantear un problema implica sumergirse en la literatura, los textos sean clásicos, modernos o contemporáneos para captar a cabalidad y de manera clara el o los problemas. Muchas de las preguntas que anteceden a problemas de las humanidades están concretadas en narrativas del habla cotidiana, en representaciones, en los argumentos o retóricas que se esgrimen desde del sentido común. Pero la problematización obviamente no está en el fenómeno de la apariencia que se nos muestra en la cotidianidad sino en la rasgadura de esa

apariencia que nos devela el origen o la trama compleja de lo aparente. Por ejemplo, pensemos en los derechos de los animales no humanos, de lo cuales hablan algunas legislaciones:

a) Todo animal tiene derecho al respeto.

b) El hombre, no puede atribuirse el derecho de exterminar a otros animales o de explotarlos violando ese derecho. Tiene la obligación de poner sus conocimientos al servicio de los animales.

c) Todos los animales tienen derecho a la atención, a los cuidados y a la protección del hombre.

Problematizar estas proposiciones implicaría hacer preguntas concretas ¿En qué contexto se originan estos principios? ¿Existe algún antecedente histórico de estas leyes? ¿Cuál es el estatus ontológico de los animales no humanos con respecto a los animales humanos? ¿En qué sentido o bajo qué principio jurídico se entiende el derecho animal? Estas preguntas son de naturaleza distinta y podrían clasificarse por ámbitos disciplinares, por ejemplo: el ámbito jurídico, el histórico, el cultural, el ético, etc. Las preguntas de acuerdo a su naturaleza tienen un origen y a la par una génesis explicativa que se debe documentar en la literatura disponible sobre el ámbito en cuestión. Solo así se puede sostener una pregunta válida en el seno de la propia discusión que dio origen a los supuestos. Aquí se advierte la necesidad de situar las proposiciones en un contexto histórico concreto, en un pensamiento o corriente de pensamiento, en un autor o conjunto de autores determinados, porque es esta contextualización delimitada espacio temporalmente, la que permite una comprensión de la problemática que origina las preguntas y sus consecuentes proposiciones. Es necesario hacer un ejercicio de focalización y contextualización de las preguntas, situándolas en un ámbito de pensamiento o de corriente disciplinar para no perderse en un mar de literatura o de referentes que conducirían a vaguedades o panoramas superfluos.

Así, conviene precisar que la pregunta de investigación será el eje conductor de la investigación, y toda la disertación que se haga a lo largo de la tesis buscará responder a dicha pregunta. Por tanto, su formulación es un elemento esencial. La pregunta de investigación tiene su origen en los intereses del estudiante; sus lecturas previas, así como su implicación en ciertas lecturas filosóficas son claves para su formulación. La formulación de la pregunta se va a circunscribir en el problema específico que se formuló previamente. Cabe señalar que a medida que se avance en el trabajo la pregunta se puede ir precisando, pero las categorías o conceptos clave no cambian, quizá la manera de redactar es la que se perfecciona. La pregunta de investigación se compone de categorías y conectores lógicos, por ejemplo, consideremos la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo fundamenta Kant el problema de la metafísica? En esta pregunta encontramos dos categorías o conceptos clave: fundamentación y metafísica. En este caso, estas categorías siempre estarán presentes a lo largo del trabajo y, todo desarrollo que se haga versará sobre la fundamentación que

Kant a lo largo de *La Crítica a la Razón Pura* realiza para dar los cimientos de la metafísica, pero no es de interés su ética ni su antropología. Además, si se tiene cuidado en revisar la pregunta, se observa que ella implica dar cuenta de cierta estrategia que se utilizará al momento de investigar, la pregunta dice qué y cómo. Como se observa la pregunta de investigación orienta, dirige la tesis desde el inicio hasta su conclusión. La pregunta de investigación puede contener tres, dos o una categoría o conceptos clave, depende del tipo de estudio que se vaya a realizar, generalmente contempla la relación entre dos o bien una sola. Se debe considerar que la pregunta de investigación da cuenta de la solidez de la tesis que propuesta, de ahí la pertinencia de ser muy cuidadosos en su diseño. Es conveniente relazar varios ejercicios de redacción hasta lograr la satisfacción en su formulación. Es importante señalar que solo se formula una pregunta central de investigación; pero pueden formularse algunas otras preguntas secundarias si el estudiante lo desea. La pregunta central provoca generalmente preguntas secundarias. Por ejemplo, una vez redactada la pregunta central renglones arriba, se pueden ahora formular dos preguntas secundarias: ¿Qué piensa Kant de las posibilidades de construir las bases de la metafísica? ¿En dónde se encuentran los límites? Las preguntas secundarias siguen girando alrededor de la pregunta principal, mencionan otros conceptos pero que abonan a las categorías o conceptos claves de la pregunta central.

Algunas características de la formulación de la pregunta de investigación:

1. Debe ser redactada de manera interrogativa

2. Debe ser suficientemente clara y precisa

3. Debe provocar por lo menos alguna hipótesis o supuesto

4. Debe ser congruente con el objetivo del estudio planteado.

5. Debe indicar las categorías o conceptos clave.

6. Debe estar situada en un contexto histórico determinado, ya que de ello dependerán sus alcances y abordajes.

La formulación de la pregunta de investigación parte de saberes previos que se tienen sobre el tema de tesis. No puede realizarse sobre un tema que nos sea completamente ajeno. La pregunta de investigación debe tener sentido, esto es, no debe contener en sí misma contradicciones ni buscar relacionar categorías que entre ellas será difícil de lograr. Ejemplo de pseudopreguntas: ¿el cine y la televisión tienen formatos de producción diferentes? ¿La cultura mexicana tiene futuro? Una pregunta mal planteada lleva por un camino equivocado y utilizar parte del esfuerzo en leer algo

que no es pertinente para el tema. El sentido de una pregunta de investigación también depende del contexto y del marco teórico del que se parte. Por ejemplo, no tiene sentido preguntarse sobre los consumos culturales de la juventud desde un marco analítico relacionado con una teoría del aprendizaje. De esta forma, para formular una pregunta adecuada debemos tener claridad sobre qué versa la pregunta. "Y entre las condiciones del preguntar correcto no solo entra el saber lo que se pregunta, a quién se le hace la pregunta y, en consecuencia, como hay que plantearla y formularla" (Keller, 1988, p. 19). Esto quiere decir que no vale la pena formular una pregunta de investigación, en una tesis, que de antemano sabemos que no podemos responder. En concreto, una buena pregunta de acuerdo a Jaqueline Russ debe seguir dos objetivos: "hacer aparecer el problema, centro mismo del ejercicio filosófico, y revelar, organizando los juegos de preguntas, la serie de argumentos o la demostración ulterior" (2001, p.37). Esto es lo que puede orientar la elaboración de una buena pregunta de investigación: Mostrar un problema y revelar una tesis, con sus respectivos argumentos. Por tanto, la pregunta de investigación debe ser adecuada y pertinente, esto significa que debe tener sentido.

La formulación de la tesis

La formulación de la tesis en la investigación es el argumento central que se pretende demostrar a lo largo del desarrollo de la investigación. (i) Si algo la caracteriza es el sentido de anticipación a lo que queremos llegar antes de adentrarnos de lleno a nuestras búsquedas bibliográficas. (ii) Es importante señalar que esta proposición inicial puede ser corregible conforme se avance en la indagación o bien al término de la misma. La tesis se formula a través de un enunciado declarativo mediante el cual el estudiante toma posición con relación al tema que se está desarrollando. La proposición se enuncia de manera clara y concisa, es un enunciado corto que fija nuestra postura con relación al autor, el tema o problema que se aborda. Es importante evitar que parezca una mera opinión y se mezcle con otras ideas, que aunque importantes no tengan relación con el problema de investigación. En resumen: Tesis es igual a ------ Idea principal, que es igual a ------- Un enunciado declarativo-------- Enunciado declarativo que: fija una posición con respecto al tema y al autor, es claro, conciso y corto. No debe parecer mera opinión.

Su forma lógica podría ser la siguiente:

Si P entonces Q y Y, o bien

Si P entonces Q o Y.

Una vez que se enuncia vienen los argumentos en favor de dicha tesis. Conviene en este caso enumerarlos si es posible. Un ejemplo[3] es el siguiente:

Tesis: La comprensión del concepto *formación* en la obra *Verdad y Método* de Gadamer puede funcionar para comprender la utilidad del desarrollo de la capacidad de abstracción y la sensibilidad estética y moral en una persona. Eventualmente el concepto de formación podría fundamentar un esbozo de teoría ética o antropología filosófica.

Argumentos en favor de la tesis:

1) Los problemas recurrentes en las sociedades contemporáneas radican en las personas, seres individuales, sociales y morales y sostengo que en primera instancia son un problema de deficiencia formativa.

2) La formación logra desarrollar efectivamente capacidad de abstracción y sensibilidad moral, entre otras cosas, por ello:

3) Si los individuos en una sociedad logran obtener cierto desarrollo formativo, obtendrán capacidad de abstracción y sensibilidad moral, por ende, podrán comenzar a solucionar tales problemas.

4) La formación se desarrolla a partir de todo lo que el sujeto pueda captar, consciente o inconscientemente, sin embargo, se puede desarrollar concretamente a través del conocimiento de las ciencias sociales y humanas, entre estas la filosofía y la estética.

5) La formación en su aspecto consciente es autónoma y libre, y concibe al ser humano de un modo particular como ser en constante cambio y transformación.

En síntesis, la formulación de la tesis en el estudio es el argumento central que pretendemos demostrar a lo largo del desarrollo de la investigación, por esta razón es una proposición que se anticipa a lo que habrá de realizarse para poder llegar a ella. Es importante señalar que también puede ser corregible durante el camino o al final del trabajo.

Metodología de investigación para desarrollar el trabajo

[3] Este ejemplo es de una tesis formulada por el estudiante Miguel Ángel Corona Pinal.

En el desarrollo de la tesis el estudiante debe tomar una serie decisiones que podemos calificar de indispensables para poder desarrollar exitosamente el trabajo de tesis, si bien esta parte es un trabajo preparatorio implica un ejercicio cuidadoso. Este apartado es conocido como: metodología de la investigación, porque de manera explícita se detalla la organización de la tesis, desde el tipo de fuentes a consultar hasta el esbozo de los capítulos que, tentativamente, se piensa serán parte del trabajo. Es decir, el estudiante debe clarificar cómo pasará de la enunciación de sus objetivos al desarrollo de los mismos indicando el camino a seguir. Entonces, el asunto es que en un trabajo de investigación de tesis hay obligación de diseñar una estrategia metodológica.

Es una estrategia porque, como arguyen Yuni y Urbano (2014), cada persona elige y pondera las decisiones de abordar el tema de un modo determinado, aclarando las ventajas de hacerlo de esa forma, pero siempre tomando en cuenta los objetivos y preguntas de investigación. Esta tarea es necesaria porque permite el abordaje del tema siguiendo una directriz, que si bien es cierto durante el trayecto es modificable, es recomendable fijar de antemano. El tema a tratar en cierta forma señala el tipo de metodología a seguir, por ejemplo si el tema de la tesis es *Las narrativas culturales en la década de los 70 en México* la manera de abordarlo será quizá un tanto distinto a si el tema fuera *Argumentos a favor de los derechos de los animales no humanos*. En el caso del primer tema, el tratamiento puede ser a través de una aproximación hermenéutica a diferentes textos y quizá entrevistas a algunas personas para poder comprender e interpretar a cómo se generaron desde las políticas culturales hasta las vivencias de los artistas a la luz de nuestro presente y de nuestra propia interpretación. En el segundo tema, su abordaje se puede dar a partir del análisis de las retoricas y polémicas que hay en el campo del derecho, donde se focalizan los argumentos a favor y los contraargumentos o argumentos en contra de los derechos de los animales. Eco (2006) hace una reflexión que no estaría de más considerar cuando analiza la polémica sobre optar por un tema clásico o uno contemporáneo: "Por lo cual, el único consejo que me sentiría capaz de dar es: trabajad sobre un contemporáneo como si fuera un clásico y sobre un clásico como si fuera un contemporáneo". (Eco, 2006, p. 34). En concreto, lo importante es conocer la temática para poder tomar decisiones metodológicas pertinentes y abordarlas con la seriedad que un trabajo de investigación requiere.

Reflexión final

La tarea investigativa de las ciencias humanas no puede estar anclada en posturas objetivistas, desinteresadas, neutrales y mecánicas. Por el contrario, su tarea comprensiva debe ser tal que interceda por una cosmovisión holista, pluricontextual enriquecedora, polifónica e imaginativa de la realidad. Continuando con estas ideas, el trabajo académico en las humanidades reitera de manera permanente la libertad y el interés que tienen los investigadores de valerse del dinamismo investigativo que pasa del eclecticismo, por ejemplo hasta formas de pensar el saber más sofisticadas para mostrar la subjetividades de los sujetos, de ahí que la investigación sea dialógica,

crítica, interpretativa, biográfica, interdisciplinaria, asincrónica y sincrónica a la vez. Sin duda la investigación en las humanidades requiere el compromiso del investigador, pues éste es el encargado de atribuirle significados a la realidad como una construcción dialógica (Guerriero y Castaño-Pinedo, 2015).

En estos momentos en que la realidad social está desbordada por las tecnologías, difícilmente se puede dejar de lado que éstas también son un producto cultural muy humano y que deben verse como una creación más entre las ricas y variadas producciones del hombre. La ciencia y la tecnología imponen a los humanos una serie de retos que deben transitar para comprender de manera profunda la realidad social, como se ha venido haciendo desde hace siglos. Sin duda, muchos de esos retos tienen implicaciones morales, pues no todos los descubrimientos científicos y los desarrollos tecnológicos se aceptan *per se*. En este mundo convulsionado por las tecnologías y las diferentes formas de comunicación que los seres humanos practicamos, las ciencias humanas tienen grandes retos y problemas por atender en su quehacer científico. Su tarea investigativa, por tanto, tiene como objeto reflexionar sobre toda creación humana: símbolos, normas morales, lenguajes, instituciones, creencias y valores; *i.e.*, realidades sociales que le dan sentido a las coordenadas de nuestro mundo.

Hay que pensar, por otro lado, en la frase de María Zambrano cuyo pensamiento se expresa al inicio de este texto: *El preguntarse es lo peculiar del hombre, el signo de que ha llegado a un momento en que va a separarse de lo que le rodea* (*Zambrano, 1989, p. 101*). Así, Zambrano revela que el preguntar es el acto radicalmente nuevo, que inaugura una ignorancia nueva y distinta a todas las demás: *el dejar en suspenso la sabiduría para preguntarse por el ser de las cosas* (p. 99). Se puede señalar con acierto que cada vez que se investiga en el campo de las humanidades se reinaugura la capacidad de asombro, el acto radical de preguntarse por el ser de las cosas. Φ

BIBLIOGRAFÍA:

BUNGE, M. (2011). *La investigación científica*. México: Siglo veintiuno editores.

COLLINGWOOD, R. G. (1939/1974). *Autobiografía*, México: F.C.E.

ECO, U. (2006) *Cómo se hace una Tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona: Gedisa.

GADAMER, H. G. (1976). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

GADAMER, H.G. (1989). *Philosophical Hermeneutics*, Berkeley CA: University of California Press.

GUERRIERO ICZ, Castaño-Pineda Y. La ética en las investigaciones en ciencias sociales y humanas. Rev. Fac. Nac. Salud Pública 2015; 33 (supl 1): S124-S127. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v33s1a21 Recuperado el 21 de junio de 2018, de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12042407013

JASPERS, K. (1985). *La filosofía*. México: F.C.E.

KELLER, A. (1988). *Teoría general del conocimiento*. Barcelona: Herder.

PEREDA, C. (1991). *Conversar es humano*. México. F.C.E.

PLATÓN. (2010). *Diálogos*. Barcelona: Gredos.

RUSS, J. (2001) *Los métodos en filosofía*. España: Editorial Síntesis

VILLORO, L. (1989). *Creer, saber, conocer*. México: Siglo XXI.

YUNI, J.A. y Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba, Argentina: Brujas.

ZAMBRANO, M. (1989) *Notas de un método*. Madrid: Editorial Mondadori.

Recibido: Agosto 2018. Aceptado: Septiembre 2018